



El DNI sanguíneo de los europeos les hace más propensos al infarto

Un estudio internacional revela que, por sus características sanguíneas, la población de origen europeo tiene un 15% más de riesgo de padecer un ataque al corazón

E. ARMORA

BARCELONA. Tener más o menos números de sufrir un infarto de miocardio, la principal causa de muerte tanto en hombres como mujeres a nivel mundial, no sólo depende de los factores de riesgo ya conocidos como el tabaquismo, la colesterolemia o el sedentarismo. Las posibilidades de ser candidato al ataque de corazón tienen también que ver con la genética.

A comienzos de año varios estudios con participación española identificaron ya seis variantes genéticas relacionadas con la aparición de la enfermedad. Ahora, otro trabajo multidisciplinar de ámbito internacional, publicado ayer en el «Nature Genetics», demuestra que los europeos, por sus peculiaridades genéti-

cas en la sangre, son más propensos a sufrir un ataque agudo de corazón. ¿Qué les hace más vulnerables que los asiáticos o los africanos? Pues su DNI sanguíneo. Según el estudio internacional, en el que ha participado un equipo del Instituto Municipal de Investigación Médica de Barcelona (IMIM), la característica hematológica asociada a un mayor número de plaquetas circulantes, que se da sólo en los europeos y no en la población asiática o africana, conlleva un mayor riesgo a padecer la patología.

Consorcio científico

El estudio forma parte de una investigación desarrollada por un equipo internacional de científicos reunidos en el Consorcio HaemGen, que ha

identificado en el genoma humano hasta 22 variantes genéticas asociadas al funcionamiento sanguíneo como la concentración de hemoglobina, el número de células rojas, células blancas y plaquetas. Algunas de estas variables son esenciales en el funcionamiento del organismo.

La hemoglobina y las células rojas, por ejemplo, regulan el aporte y transporte de oxígeno a las células, las células blancas son las encargadas de activar los mecanismos de defensa ante una infección y las plaquetas regulan la formación de los coágulos que evitan que se pierda mucha sangre si hay una herida. En una primera parte del estudio participaron 15.000

personas a las que se determinaron 2.000.000 de características genéticas y se identificaron 22 características que se asociaban con alguno de los parámetros sanguíneos estudiados. Los investigadores analizaron la relación entre estas características genéticas y el riesgo de infarto de miocardio y se identificó que una característica que se asocia con un mayor número de plaquetas también se asociaba con un mayor riesgo de infarto (rs11065987).

Roberto Elosua, coordinador del grupo del IMIM, indicó, en este sentido, que «ser portador de esta característica aumenta el riesgo de infarto un 15 por ciento respecto a no tenerla». El investigador catalán señala que los próximos trabajos pasarán por identificar las características genéticas que explican las asociaciones observadas con los parámetros sanguíneos y con el exceso de riesgo de infarto. «Esto supondrá un paso importante a la hora de diseñar nuevas dianas terapéuticas», avanzó Elosua.

Los investigadores han identificado 22 variantes genéticas asociadas al funcionamiento de las células de la sangre
